



Revisan la importancia de los ángeles en el imaginario de diversas culturas y su representación en el arte pictórico

- En el programa académico vinculado con *Ángeles. Las huestes celestiales en la Tierra* han participado Andrea Montiel, Héctor Palhares, y el curador Ramón Avendaño

Como seres incorpóreos y celosos vigilantes de los actos humanos, definió la investigadora Andrea Montiel a los ángeles durante la conferencia *El ángel custodio: compañero de vida y muerte*, la cual impartió en el marco de la exposición *Ángeles. Las huestes celestiales en la Tierra*, que se exhibe en el Museo Nacional de Arte (Munal), del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (Inbal).

Ante los visitantes que llenaron el Auditorio *Alfredo Best Maugard* del recinto del Inbal, la conferencista detalló que la existencia de estos seres se remonta a miles de años atrás, casi desde que inició la aparición del hombre en este mundo.

La investigadora recordó que en la Biblia aparecen los ángeles, desde pasajes de *El Génesis* y los libros de Daniel y Job hasta el *Nuevo Testamento*, en donde se les menciona por lo menos 200 veces.

Con diapositivas, Montiel se refirió a los ángeles como guardianes de los actos humanos, cuya función principal es alejarnos de los pecados, los malos actos y las depravaciones que coloca en el camino el diablo y sus potestades.

Señaló que los ángeles son la contraposición de los demonios. Los primeros quieren el bien de los hombres y los segundos hacen todo lo posible para que los hombres y mujeres se alejen del Paraíso.

Apuntó que los ángeles han sido representados principalmente como hombres rubios, alados y de buenos sentimientos que consuelan a niños, ancianos, hombres, mujeres y recién nacidos. Esta imagen no ha cambiado casi en nada y ha predominado durante cientos de años hasta la actualidad.



Según la Iglesia católica, “los ángeles están dotados de inteligencia y de libre voluntad, como el hombre, pero en grado superior a él, si bien siempre finito, por el límite que es inherente a todas las criaturas. Los ángeles son, pues, seres personales y, en cuanto tales, son también ellos, imagen y semejanza de Dios”.

Como parte de este ciclo de conferencias participaron, de manera previa, los especialistas Héctor Palhares, director del Munal, y Ramón Avendaño, jefe de curaduría de este recinto, quienes abordaron el inagotable tema de los ángeles, presente no solo en el imaginario religioso monoteísta (judíos, cristianos y musulmanes), sino también con múltiples perspectivas desde los pueblos antiguos: Egipto, India, Mesopotamia y Mesoamérica.

Héctor Palhares dijo que estas y muchas otras culturas tomaron a estos seres alados, a estos intermediarios, como figuras de enlace entre un plano mundano, terrenal, para alcanzar lo trascendente y romper la distancia que nos separa de aquello que puede denominarse divinidad, poder superior, fuerzas cosmogónicas de la naturaleza.

Al fin y al cabo, estos seres siguen cumpliendo y fungiendo con ese papel de mediadores en nuestra vida cotidiana. Esta exposición lo plantea así y revisa desde el portento de nuestra cultura virreinal, particularmente novohispana, con un significativo anclaje en la tradición europea hasta los grandes cánones académicos en la pintura del siglo XIX”.

Mencionó que desde Occidente llegan estas hibridaciones a la realidad novohispana y mexicana, para que hoy, en pleno siglo XX y XXI, de la mano del arte moderno y contemporáneo, que también ocupan parte de esta curaduría, sigamos revistiéndonos de personajes angélicos, seres que revolotean en las salas del Munal.

Por su parte, Ramón Avendaño revitalizó el proyecto curatorial iniciado en 2019, en lo que se refiere a las piezas invitadas y los ejes temáticos, a partir de lo que en este proyecto se denominan “las huestes”, esa tradición de figuras de combate, de cuerpos militares que, más que ejércitos, aparecen con la investidura de custodios, protectores, en una realidad tangible e intangible.

Expuso una síntesis de las principales categorías angélicas y aclaró que tratar de incluirlos a todos dentro del proyecto curatorial de *Ángeles. Las huestes celestiales en la Tierra*, resultaría inabarcable.

“Ángel es su etimología más sencilla, proveniente del griego que significa mensajero, pero San Agustín decía que el nombre ‘ángel’ indica su oficio, más



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL

no su naturaleza. Si preguntas por su naturaleza tendré que decir que es un espíritu, si preguntas por lo que hace te diré que es un ángel”, agregó.

Cabe mencionar que la exposición *Ángeles. Las huestes celestiales en la Tierra* permanecerá en exhibición hasta el 8 de septiembre en el Museo Nacional de Arte, Tacuba No. 8, Centro Histórico. Abierto de martes a domingo de 10:00 a 18:00 h.